

PORTE

E

podían  
abía que  
cualquier  
retraso  
el consi-  
os de la  
los que  
él mismo  
aliza una

na en la  
ama este  
smo, sin  
e explica

de una  
sobre la  
os roda-  
eva en el  
le que es  
metal de  
e dos ca-  
de cruz.  
vueltas  
encarga-  
el carro  
treinta  
ctamen-

estas ex-  
abras se  
ne en su  
ecánica,  
e que es  
l mujer,  
ados ni  
s inútil  
no sea

e todos  
o traba-  
e la Re-  
ra Arma

S. M.

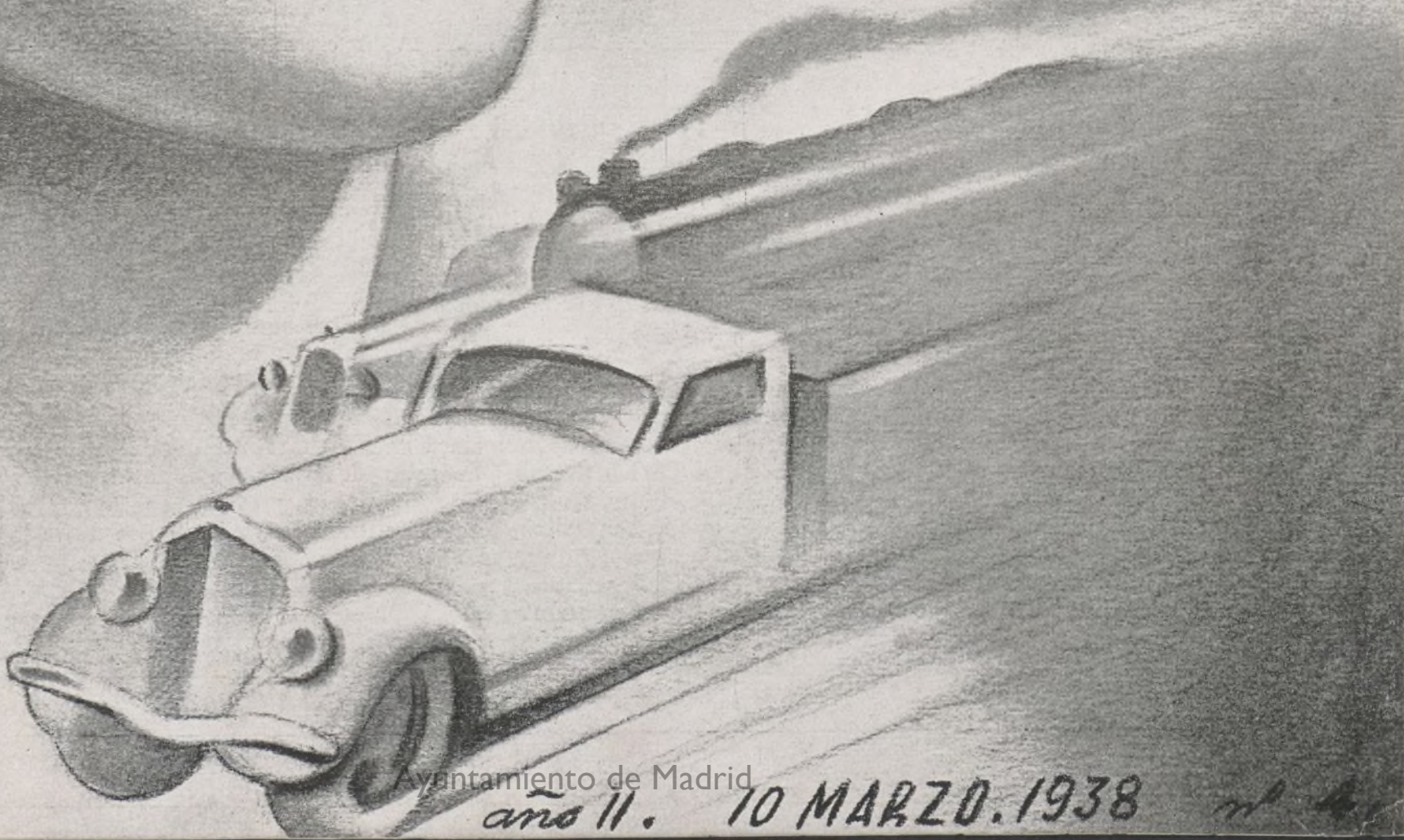


DE  
DRE  
RO



Nº 4

# Nuestra **TRANSPORTE**



Ayuntamiento de Madrid  
año II. 10 MARZO. 1938





# ORIENTACIONES

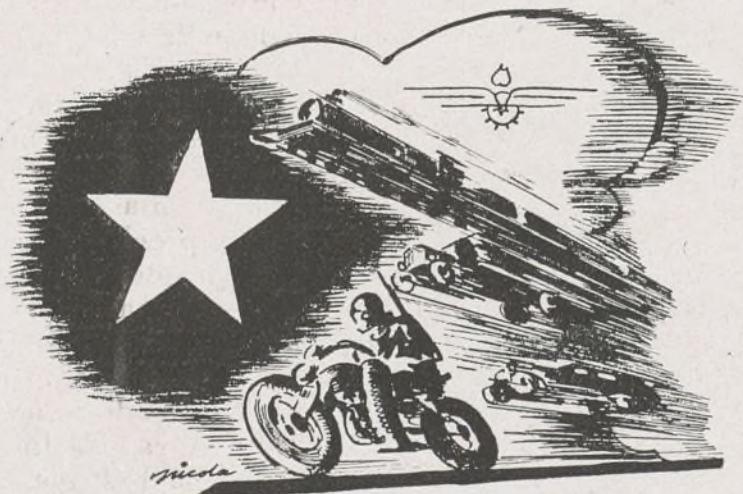
## CENTRALIZACION

Todos los camaradas interesados en el buen funcionamiento del S. de T., sobre todo los que a él pertenecemos, debemos, para que éste se vaya perfeccionando y alcance el prestigio debido, lanzar ideas basadas en la experiencia de nuestra vida en el Transporte, ideas que alguna vez pueden ser recogidas para llevarlas a la práctica, si son dignas de ello, por aquellos que por estar dotados de una capacidad de organización pueden hacerlo después de un detenido estudio por la Superioridad. Y para lanzar estas ideas, nada mejor que las columnas de nuestro periódico, a las cuales debemos llevar todos los problemas latentes del Transporte y, sobre todo, los de nuestro Cuerpo de Ejército.

Voy a dar el ejemplo, tratando someramente un tema a mi juicio de gran importancia: la centralización del Servicio de Transporte.

Este, como todos los servicios de nuestro Ejército, tiene que tener como base el principio de mando único, y afortunadamente se empieza a llevar a la práctica, aunque todavía en algunas ramificaciones no se ha comprendido así o no ha querido comprenderse; y, sin embargo, el control de todos los servicios es necesario que esté en una sola mano, pues son muchas las causas que así lo exigen, pero sobre todo la Economía nacional, no solamente por la importancia que tiene esta economía para conseguir la victoria, sino para la organización futura de nuestro país.

El Servicio de Tren del Cuerpo de Ejército puede estar constituido por una Jefatura o Comandancia integrada por todas las Compañías Divisionarias y de C. de E. (como así existe en la actualidad). Ahora bien; el ser-



vicio de las Brigadas podía estar cubierto por Secciones pertenecientes a estas Compañías y destacadas de las mismas, con sus correspondientes mandos, los cuales recibirían las órdenes de los Servicios del E. M. de las Brigadas, dando cuenta de la realización de los mismos a los Jefes de las Compañías.

Estas Secciones serían relevadas periódicamente, evitando con esto que fueran siempre los mismos conductores los que se encuentran destacados en las Brigadas, cuyos servicios todos sabemos que son más penosos y exigen a veces grandes energías físicas, por el gran número de horas de servicio por malos caminos y con el material en no muy buen estado. También se evitarían otros problemas, concernientes a las relaciones del personal de Transporte con los mandos de las Brigadas, problemas que son de todos conocidos.

En la parte administrativa, avituallamiento del personal etc., se beneficiarían también los conductores destacados, pues todo su avituallamiento les sería suministrado por la Compañía a la que perteneciera su Sección, estableciendo con esto una uniformidad en las prendas de todo el personal de Transporte del Cuerpo de Ejército.

Esto es una ligerísima idea de los beneficios que la centralización podría causar al Transporte de nuestro C. de E., pero que recogida y estudiada podría llegar a la práctica; y si no es así, por lo menos habrá servido de ejemplo para animar a otros camaradas a exponer su pensamiento.

F. SÁNCHEZ MONGE

## ALARGUEMOS LA VIDA DE NUESTRO PERIODICO

Todavía no nos hemos dado cuenta de la importancia que tiene la difusión de nuestro periódico, para el mejor desenvolvimiento de nuestros problemas y nuestras ideas.

Es muy frecuente que después de ser leído someramente, sin pensar sobre los problemas que se plantean y las enseñanzas que de ello podemos obtener, éste sea arrojado o destrozado. Si nos diéramos cuenta de la misión, tan grande, que le está encomendada, procederíamos de otra forma.

Nuestro periódico debe ser leído y comentado con otros camaradas y después darle la mayor difusión



posible, bien enviándolo a nuestros familiares o amigos y sobre todo haciéndolo llegar a camaradas nuestros de la retaguardia, que trabajan en fábricas y talleres. De esta forma, estos camaradas sabrán cómo se piensa entre los que constituimos el Ejército de la República. Conocerán los duros y crudos problemas de la guerra y se estrecharán las relaciones de la vanguardia y la retaguardia.

Un periódico escrito por soldados y elementos de nuestro glorioso Ejército, en que se dé a conocer sus problemas, sus sacrificios, sirve de estímulo para que los que trabajan en la retaguardia, produzcan con más intensidad y les lleve a su espíritu el sentido de unidad que tanto anhelamos.

Que ninguno de nuestros soldados destruya el periódico después de leído y que procure por todos los medios a su alcance darle la mayor difusión posible.

Blass, Consejo Obrero. Núñez de Balboa, 25.-Madrid.



# EL DOCTOR NEGRIN HABLA AL PUEBLO ESPAÑOL

«Después de haber visto la capacidad de nuestro Ejército, sopesando exactamente las posibilidades del enemigo, yo os puedo decir sin miedo a equivocarme: Triunfaremos.»

El Gobierno dotará al Ejército de los elementos que le son indispensables para hacer y ganar la guerra.

A la artillería y a la aviación extranjeras hay que oponer masas equivalentes de artillería y aviación republicanas. La hazaña es realizable. Lo afirma el Gobierno, con pocas palabras, pero con mucha convicción. Hace intervenir en su seguridad el conocimiento que tiene del heroísmo de los trabajadores antifascistas, que se complacerán en contribuir con un aumento de su capacidad, cuidando de dotar a nuestros soldados del material que precisan para afirmar la victoria. La industria propia, de una parte, y los recursos que tiene en juego el Gobierno, de otra, harán que en fecha próxima desaparezca la actual diferencia de material que da efímero predominio a las tropas rebeldes. El Gobierno se vincula con este nuevo compromiso a su responsabilidad: dotar al Ejército de los elementos que le son indispensables para hacer y ganar la guerra. Cuantos nos ayuden con toda la fuerza de sus brazos al logro de esta finalidad urgente, contribuirán de manera poderosa a acabar victoriosamente la guerra, y merecerán la gratitud de la República. El propio Ejército Popular no dejará de ser sensible a esta mayor contribución de esfuerzos de la retaguardia. El Gobierno, que sabe de un modo exacto lo que puede esperar de fuera, solicita de todos los productores un crecimiento de los cupos de producción.

**Del concurso del Ejército, retaguardia y Gobierno, surgirá la victoria republicana.**

Firme en esta decisión, puedo declarar que el Ejército republicano, recio de moral, alto de heroísmo, dispondrá en generosidad de los elementos que le devolverán, con su iniciativa, la plaza de Teruel.

Teruel es para la ambición de independencia del Ejército Popular, España. Para esa victoria el Gobierno ha hecho acopio de recursos y hará, con ayuda de la clase obrera, que se transformen en material.

Del concurso de los tres esfuerzos: Ejército, retaguardia y Gobierno, surgirá la victoria republicana, de la que España espera su renacer.

¡Hombres y mujeres de España! En los frentes de batalla tenemos un excelente Ejército que ha escrito ya muchas páginas de gloria y al que

esperan nuevos laureles. A él se dirige hoy el Gobierno y en vuestro nombre le dice: tendréis, soldados del pueblo, todo el armamento que necesitéis para alcanzar con vuestro valor y vuestra pericia victorias decisivas en la lucha por la libertad de España. Para ello se afanará nuestra



**«Es posible que la toma de Teruel signifique—lo veremos sin tardanza—el comienzo del acabamiento de la guerra para los rebeldes.»**

retaguardia, trabajando más y mejor, estimulados todos por el supremo anhelo de aportar esfuerzos y sacrificios al más rápido triunfo en esta lucha que enorgullece a cuantos en ella participamos.

**Un solo pensamiento y una sola voluntad: aplastar al enemigo.**

No es hora más que de tener un solo pensamiento y una sola voluntad: aplastar al enemigo. Aplastarlo luchando en el frente, trabajando más en la retaguardia, persiguiéndole y desenmascarándole cuando se oculta entre nosotros. Porque el enemigo no fía tanto en sus éxitos militares como en sus manejos en nuestra retaguardia. Aprovecha y utiliza a los pusilánimes, a los que por falta de fe en el pueblo dudan de que éste pueda vencer; aprovecha a los cobardes, a los que cualquier éxito se les sube a la cabeza, pensando en que en seguida van a terminar los sacrificios, y se aterran en el primer contratiempo y piensan en la huida o en la entrega al enemigo a través de intermediarios extraños.

Trato de traidor a nuestro pueblo

al que se complace en destacar la superioridad momentánea en armamento de que goza el enemigo y al que no se ocupa de ayudar y conducir todas las energías del pueblo español y de poner también a contribución las suyas propias para duplicar y centuplicar nuestro armamento. Quienes así se conducen son los mismos que en tiempos atrás hubieran negado que en España puedan construirse aviones, y hoy construimos aviones y material de guerra en sitios donde jamás se pudiera pensar que existieran estas industrias. Todo nuestro problema consiste en producir más. A ello hay que contribuir por todos los medios. Como traidor debe tratarse al que no supedita a cualquier otra cuestión la voluntad común de aplastar al enemigo y ayudar al Gobierno en esta tarea; al que dude de que nuestro pueblo puede hacer los esfuerzos que sean necesarios para satisfacer plenamente las necesidades de nuestro Ejército.

Momentos son éstos de sacrificio, pero también de seguridad en la victoria. Momentos que exigen fortalecer más aún la voluntad común que a todos los españoles nos une de aplastar a los enemigos del pueblo.

Hace unos días un aventurero internacional proclamaba cínicamente su propósito de disponer a su antojo desde Alemania de los destinos de nuestra Patria. Esto no lo conseguirá jamás. Jamás. El pueblo español no se ha dejado nunca imponer voluntades extrañas. Luchó en el pasado y lucha hoy por el derecho a decidir él solo su propia suerte.

Los últimos cañonazos extranjeros en Teruel no han posido apagar el eco de nuestra primera victoria, que reverdecirá, con el concurso de todos, en nuevos y decisivos triunfos. La voluntad de vencer debe resonar como un canto de seguridad y firmeza en los tornos, en los volantes de las máquinas, en las faenas de los campesinos, en las oficinas y en los talleres. Con una retaguardia ejemplar, puesta toda ella en tensión al servicio de nuestras armas, podemos decirles a nuestros heroicos combatientes: ¡Jefes, Comisarios y Soldados del Ejército Popular: Todos los españoles se esfuerzan por superarse; superaros también vosotros. Ni un palmo de tierra al extranjero. Con disciplina rígida, con capacitación concienzuda, con heroísmo inabitable, haced de nuestro Ejército el Ejército victorioso de una España independiente, libre y feliz!



## COMPARANDO

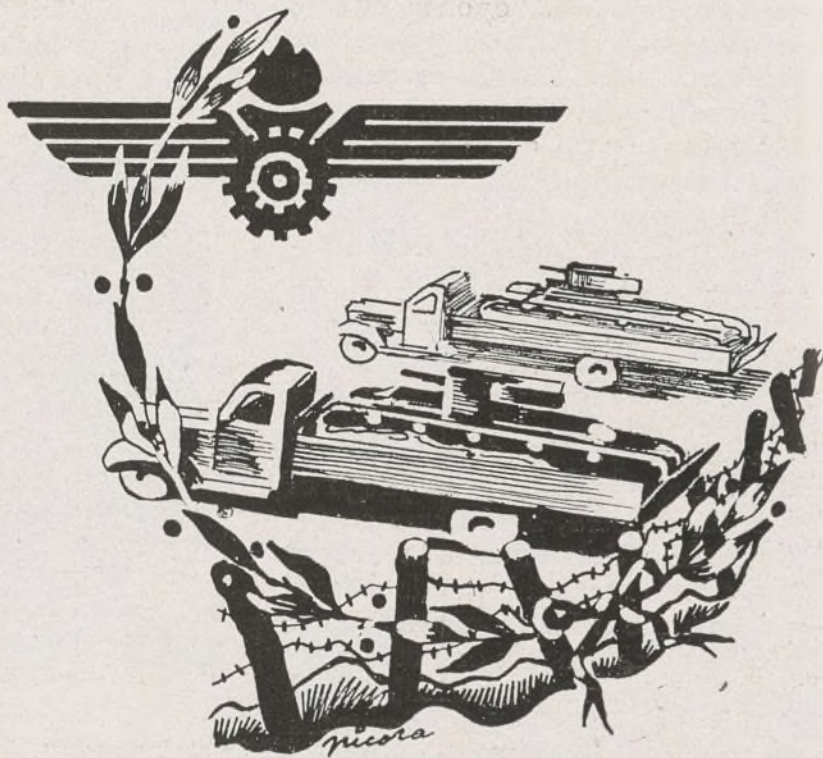
Me sugiere el presente título la última visita que para resolver asuntos relacionados con nuestro Transporte, hice a varios talleres mecánicos de Madrid.

Yo, por mi profesión, durante muchos años, en toda época y casi diariamente, he visitado estos talleres, y siempre he observado en los mismos la falta de bloques de motores de explosión para su reparación por rotura de los mismos, y esto, que por algún incrédulo podrá tomarse como una afirmación gratuita, se puede comprobar con las estadísticas que estos mismos talleres llevaban.

Antes de estallar esta guerra que sin declaración nos hace el fascismo internacional, aliado con unos cuantos traidores mal llamados españoles, en los citados talleres las reparaciones que se venían efectuando en los bloques de los motores de explosión, eran debidas al desgaste normal de éste, siendo mayor o menor el desgaste según los materiales empleados por los constructores de esta clase de motores, y rara vez se presentaba la reparación de un bloque o culata de avería producida por el hielo o por el golpe de una biela al fundirse y soltarse de la muñequilla del cigüeñal; pero desde luego, y de una manera cierta, puedo afirmar que eran rarísimos los casos que se presentaban de roturas por el hielo, y esto tenía su explicación. Al conductor que le ocurría esta avería, ya sabía lo que le esperaba: inmediatamente, su señorito o patrón le ponía de patitas en la calle, como vulgarmente se dice, y ya estaba el conductor por lo menos buscando trabajo por un año, y algunos toda la vida, pues no volvían a conducir más; y claro: esto llevaba a la ruina a toda la familia, con las calamidades que esta palabra lleva consigo. A través de esto se pueden apreciar dos cosas: primera, el cuidado que el conductor ponía en la conservación del material, ya fuera por temor o por amor y entusiasmo a su profesión; y segunda, el celo que demostraba el señorito o el patrón al vigilar la buena conservación de sus intereses.

En mis visitas que como digo anteriormente he efectuado, he podido apreciar lo contrario que anteriormente dejó expuesto, y he podido ver en los talleres de soldadura grandes filas de bloques esperando vez para ser soldados. Si examinamos las causas de las averías, veremos el aumento de éstas por el hielo y también por desgaste y fundimiento de

bielas, y estos dos últimos casos, si somos un poco comprensivos, hemos de reconocer que en algunos casos pudieran tener justificación; pero lo que no puede tener justificación de ninguna clase, son las roturas por el hielo. Y ahora, comparemos. Si antes las averías por hielo eran muy raras y en estos momentos son muy numerosas, tanto por el hielo como por el calor, este último factor no le habíamos tocado,



y también influye poderosamente en estas averías. De esta comparación sacaremos unas conclusiones clarísimas, y es que los conductores no se preocupan de la conservación de los vehículos con el entusiasmo que debieran hacerlo, puesto que antes trabajaban para el patrón y ahora trabajan par ellos. Pero también observamos que los que debieran vigilar esta conservación no ponen en esta vigilancia el celo y entusiasmo que debieran poner.

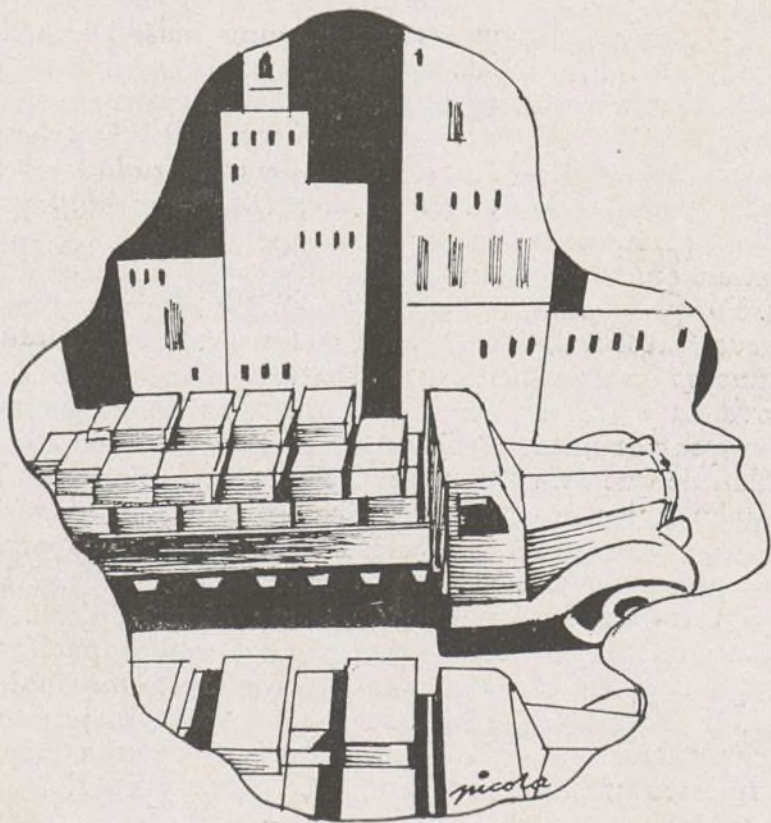
Camaradas: Es necesario que si queremos vencer al fascismo, si queremos ganar la guerra, como solemos decir continuamente, es necesario no decirlo, sino hacerlo, y para trabajar en este sentido hay que hacer desaparecer estas averías que son producto de falta de celo en el cumplimiento del deber que el pueblo antifascista nos ha encomendado, y cumpliendo este deber no puede haber un soloso ldado conductor que sea un verdadero transportista y un magnífico antifascista, que consienta se le hiele o caliente el coche hasta el extremo de que pueda producirse una avería de esta clase, que tanto daño hace a nuestra causa.

Y lo mismo para los Jefes. No se es buen Jefe por ser solo un buen camarada, además de tal Jefe, interviniendo y realizando las misiones que le están encomendadas al soldado, o por el contrario, abusa de las facultades que el mando le confiere, llegando a transformarse en un déspota para sus soldados: no, ni lo uno ni lo otro; sobre todo, está el cumplimiento del deber, la conciencia de la responsabilidad que la República y el pueblo han depositado en él, vigilando que las órdenes que emanan de la Superioridad sean cumplidas, llevando al ánimo de sus soldados los medios para su mejor y más rápido cumplimiento.

Mano dura con todo el que no cumpla como conductor, como jefe y todos como verdaderos antifascistas.

¡Soldados conductores! ¡Jefes del Transporte! Que en el III C. de E. no haya un solo coche, un solo camión parado por roturas del bloque por el hielo o por exceso de calorías.

GODOFREDO MARTIN.





a poco  
algunos  
ue no  
on las  
antes  
os mo-  
como  
ocado,

verías.  
usiones  
ocupan  
siasmo  
ajaban  
o tam-  
r esta  
celo y

vencer  
o sole-  
o, sino  
e hacer  
e falta  
pueblo  
lo este  
or que  
o anti-  
coche  
avería  
causa.  
fe por  
inter-  
enco-  
de las  
trans-  
ni lo  
to del  
que la  
ilando  
el sean  
os los  
iento.  
nduc-  
cistas.  
! Que  
n solo  
hielo

IN.



# habla el SOLDADO

## La Cultura en el Servicio de Tren del Ejército

La cultura, base del adelanto de un pueblo que quiere ser libre, se desarrolla de una manera sistemática en nuestro Ejército, y solamente la encontramos deficiente en el S. T. E.

La propaganda cultural es completamente nula en nuestro Servicio: nos encontramos con clases que no tienen un nivel adecuado para el cargo que desempeñan. La falta de escuelas de capacitación es uno de los factores de este retraso, y también la falta de interés de algunos camaradas, ya que nos encontramos en algunos sitios con que nuestros compañeros todavía no conocen el alcance de nuestra guerra y no tienen un nivel político adecuado a las circunstancias. Sabemos que en casi todo el S. T. E. el periódico mural brilla por su ausencia, y esto no puede continuar así: hay que crear soldados útiles a la Patria, no solamente en el trabajo activo, sino con la inteligencia, pues un soldado culto comprende mejor las órdenes y en momento dado puede llevar la dirección del Servicio.

Nuestro país es joven en las reformas sociales y culturales; las universidades y escuelas estaban cerradas para muchos de los trabajadores, porque tenían ya que ganarse la vida desde muy jóvenes, y sola-

mente asistían a ellas gentes que están hoy contra nosotros, porque les significa la terminación de sus intereses bastardos. Nuestro Ejército, comprendiéndolo así, ha organizado escuelas en los mismos fren-



tes, y el S. T. E. debe organizarlas también para que tenga soldados que sepan resolver en momento dado el problema de los Jefes.

¡Cultura a los soldados del Transporte, y Escuelas de Capacitación para el S. T. E.!

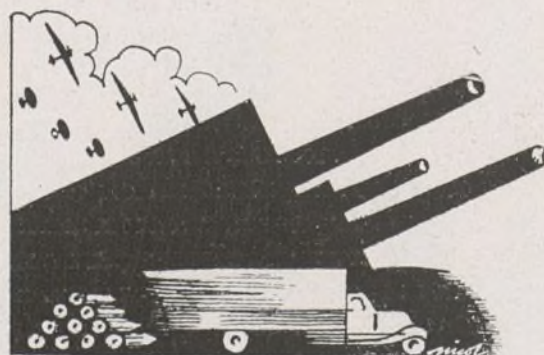
JOSÉ CLOUET FERNÁNDEZ,  
Soldado del Transporte.

## Importancia del Transporte en la guerra

El Transporte es una de las unidades del Ejército que más indispensables son para ganar la guerra. Hay muchos camaradas que todavía no se han dado cuenta de la importancia que éste tiene. Para hacerse una idea de lo que es el Transporte en la guerra, imaginaos un momento de ataque enemigo a nuestras posiciones avanzadas y la imposibilidad de mandarles municiones y refuerzos con la prontitud debida.

Imaginaos un momento de peligro para la población civil, y no poderla evacuar; imaginaos que hay que hacer una retirada de momento, y que no tengamos el material en debidas condiciones para cargar todos los elementos bélicos y ponerlos fuera del alcance del enemigo.

Con estos ejemplos os daréis una idea de la importancia que en la guerra tiene el Transporte. Por esto, camaradas, una vez compenetrados



con las funciones que tenemos que desempeñar en la guerra, es necesario que todos cooperemos con nuestro esfuerzo para remediar en lo posible las deficiencias propias de

un material que desde el principio de la guerra está rodando por carreteras y caminos casi intransitables.

Nosotros debemos tener a gala que hasta hoy hemos estado y estamos dando servicio con el mismo material que requisamos el año pasado, y para nosotros debe servir de vanagloria no gravar al Estado económicamente.

Camaradas: Sigamos como hasta hoy demostrando que somos antifascistas, y no reparemos en sacrificios para que nuestros camaradas de las trincheras no carezcan de nada.

¡Viva el glorioso Servicio de Tren del Ejército!

SAONE.



Febrero 1936 - Febrero 1938

# Un año después de las gloriosas jornadas del Jarama, y dos del triunfo del Frente Popular

Los soldados que hace un año supimos defender el Jarama, celebramos un acto conmemorativo de aquellas jornadas tan gloriosas, todas llenas de heroísmo, y que fueron la demostración de que si no contábamos pronto con un Ejército regular y disciplinado, no podríamos dar fin a la lucha contra el fascismo con nuestra victoria, pues en estas jornadas fué donde intervinieron las primeras unidades de carácter regular de nuestro Ejército, y que al cabo de un año hemos podido ver en este acto la transformación que en este tiempo ha sufrido.

Se celebró primero un desfile militar con representación de todas las unidades que se encuentran en este frente, en el que tomaron parte nuestros cuadros de cultura física, que hicieron algunos ejercicios, en los que se vió la atención que nuestro Ejército pone en el aspecto físico y deportivo de los combatientes.

A continuación se celebró un acto en el que hablaron Jefes y Comisarios del Ejército Popular.

El Comisario del Cuerpo de Ejército empezó el acto con palabras vibrantes, diciendo que tenemos que prepararnos más para los combates que se avecinan. Los Comisarios — dijo — deben

ligarse más al Ejército, porque éste defiende el Frente Popular, y todas las organizaciones que lo componen deben marchar rápidamente hacia la unidad con un objetivo común: ganar la guerra.

El Jefe del III Cuerpo de Ejército demostró el significado y la trascendencia de las batallas del Jarama. Columnas enemigas, compuestas por numerosas fuerzas extranjeras, atacaron Madrid, que al verse detenidas por las Milicias, el E. M. enemigo atacó por el Jarama, para cortar las comunicaciones de Madrid; pero el enemigo fué detenido también, y el día que quedó organizado el Cuerpo de Ejército, sólo llegaban a la carretera los proyectiles de los cañones, y entonces acudió a Madrid de nuevo, pero ya era tarde.

Refiriéndose a los combates de Teruel, dijo que la técnica militar consiste en vencer al enemigo aniquilándolo, y se le aniquila avanzando o retrocediendo; primero, logramos una victoria de efecto moral; ahora, estamos ganando una victoria militar.

Un soldado de la 24 Brigada que vivió aquellos días de lucha,

dirigió la palabra, saludando a todos sus compañeros combatientes.

Las Brigadas Internacionales, que en aquella fecha lucharon con heroísmo junto a sus hermanos de ideas, enviaron una carta al Comisario Inspector en la que saludaban a todos los combatientes del Jarama.

La Aviación, que tan gloriosa jornada tuvo en estos combates, dirigió un saludo por medio de su Comisario.

Como en el acto se conmemoraba también el triunfo del Frente

Popular de hace dos años, el Presidente de éste, camarada Mende-zona, habló diciendo se puso de manifiesto la potencialidad de nuestro Ejército, y hubo quien creyó que el triunfo sería inmediato, pero no debemos tener un optimismo exagerado. Es preciso que de la frontera para acá se produzca lo que necesitamos. Tenemos grandes fábricas y obreros que están dispuestos a sacrificarse cuanto sea necesario; sólo falta organizar una potente industria de guerra. Esto, terminó, es política: de ahí que los Comi-

sarios tengan que explicar a los soldados por qué luchan. Es preciso acentuar la unidad para que dentro de un año no conmemoremos sólo la victoria del Jarama, sino la victoria total de nuestro Ejército.

El Comisario Inspector del Ejército del Centro se refirió a la capacitación y el entusiasmo de nuestro Ejército. No olvidemos que al soldado debemos recordarle por qué lucha. La función del Comisario adquiere cada día mayor importancia, y los Jefes militares tienen sus mejores colaboradores en sus Comisarios, esos hombres que hicieron que más de una batalla se convirtiera en una victoria. No olvidemos, continuó, que salimos de los partidos políticos y de las organizaciones sindicales. No debe importarnos una derrota. No olvidemos la época de la Guardia civil y de los terratenientes. La guerra es larga y en ella tendremos triunfos y adversidades.

Recuerda a los caídos en nuestras trincheras luchando frente al enemigo; unos y otros no han mostrado su carnet; en su última

hora no hubo una diferencia entre ellos: nada los separó.

El Comandante Mera dirigió un saludo a todos los combatientes del C. de E., y finalmente, le Coronel Matallana habló por encargo del General Miaja y dijo que se han de librar grandes batallas decisivas para nuestro triunfo, y que esta guerra de grandes masas exige una preparación constante, una capacitación de todos los combatientes.

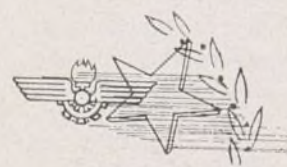
Con breves palabras cerró este acto el Jefe del C. de E., y como final se proyectaron dos noticieros sobre nuestro Ejército y actuó la Compañía teatral *La guerrilla del Teatro de la Zarzuela*.

En resumen, un acto que trajo a nuestra memoria las duras jornadas de Febrero pasado, y las enseñanzas que de ellas sacamos, sirviendo para afirmar más nuestra voluntad de que cuando en días próximos se repitan estas batallas, ahora, como entonces, repetir estas gestas heroicas para terminar de una vez para siempre con el fascismo, aun a costa de nuestra sangre, pero con la satisfacción de que si morimos en la lucha, algún día no lejano unos soldados, unos camaradas, también se reunirán para celebrar el aniversario de la victoria del pueblo.



EL CONDUCTOR

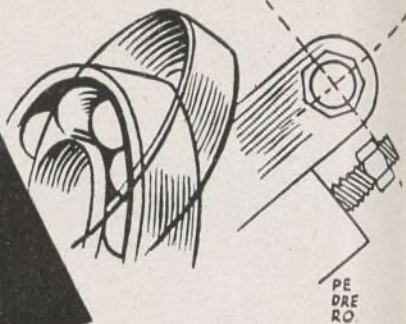
que no cuida el material, ni  
es conductor ni antifascista



Ayuntamiento de Madrid



# *página* TÉCNICA



## MOTOR DE 4 CILINDROS

(Continuación.)

**Cigüeñal.** Este recibe el impulso de las explosiones de cada cilindro, impulso que le hace girar con el volante y éste a su vez hace girar al cigüeñal en los tiempos de escape, admisión y compresión siguientes. Del giro del cigüeñal sacan su movimiento por intermedio de engranajes los demás órganos de la distribución, encendido, engrase, refrigeración y dínamo.

El cigüeñal gira sobre cojinetes unidos al cárter, cuyo número depende de la potencia del motor. Los cigüñales se construyen de acero y van casi siempre taladrados en el sentido de su longitud para la circulación del aceite de su engrase.

En los motores de seis o más cilindros, en que el cigüeñal es más largo, suele montarse en éste un antivibrador, consistente en unos pesos de forma variada unidos elásticamente al cigüeñal, al que preservan de las vibraciones.

**Volante.** El volante regulariza el movimiento del motor, y consiste en una rueda pesada de fundición o acero que se monta en el extremo del cigüeñal opuesto al de la manivela de arranque. El volante recibe el embrague que sirve para transmitir o no a voluntad del conductor el movimiento del motor al resto del coche.

**Distribución.** Se da este nombre

La cabeza, que tiene la misma forma que la de un tornillo plano, cierra o abre el orificio de admisión o de escape. La cola se desliza a lo largo de una guía. En el extremo opuesto a la cabeza va una ranura, que a veces es circular o en forma de orificio, a través de la cual atraviesa una claveta o dos medias lunas, según que tenga una forma u otra, que sujeta un platillo sobre el que asienta o apoya un resorte o muelle que cierra la válvula sobre su asiento. La acción de las válvulas desde el árbol de levas se hace por medio de los "taques" y balancines, si son válvulas de culata, que en su parte inferior tienen a veces un rodillo.

Las levas son unas prominencias del árbol sobre el que van montadas y que levantan a las válvulas de sus asientos, cuando estas prominencias se aplican sobre el rodillo de los taques y, por lo tanto, habrá una leva por cada válvula.

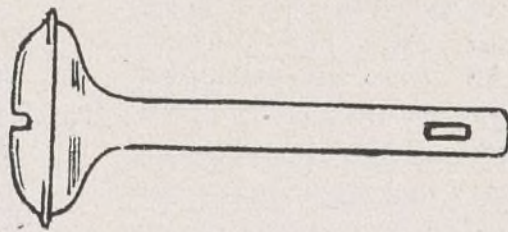
**Mando de la distribución.** El mando puede hacerse por cadenas, girando entonces el cigüeñal y el árbol de levas en el mismo sentido. También puede ir por medio de un árbol intermedio vertical con engranajes cónicos o helicoidales en sus extremos.

**Salida de los gases quemados.** A la tubería de escape van a parar los gases quemados en todos los

ge que la mezcla de aire que se introduce en cada cilindro durante la admisión, resulte convenientemente comprimida en el tiempo siguiente al ciclo. Si la compresión no es la debida, el motor pierde potencia, y a veces no puede arrancar.

Se comprueba la compresión de cada cilindro del modo siguiente:

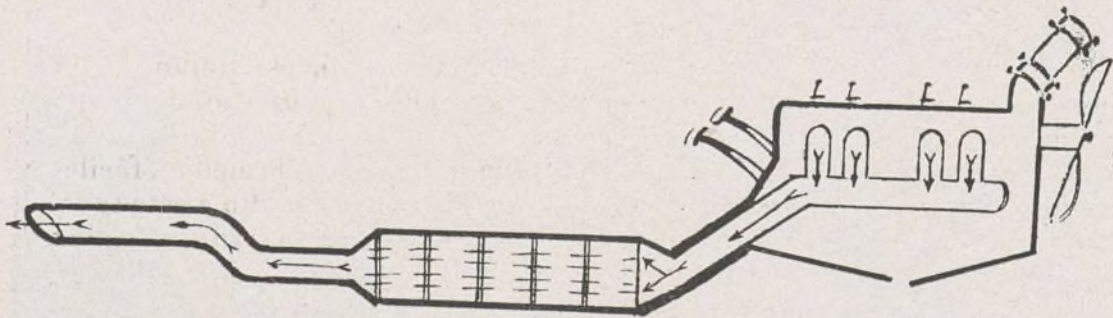
Se corta el encendido, para evitar



la producción de chispas en las bujías, y se quitan todas éstas, excepto la del primer cilindro. Dando vueltas lentamente a la manivela de arranque, solamente hará la compresión el cilindro que tiene la bujía colocada, pues los demás comunican con el aire libre. En el momento de la compresión se notará una resistencia bastante marcada. Operando del mismo modo en los cilindros restantes, se deberá notar un grado igual de compresión en todos ellos, y de no ocurrir así, hay que examinar las causas de la mala compresión, que pueden ser las siguientes:

**Resorte de las válvulas.** Pueden estar sin fuerza o rotos; en ambos casos, la válvula cierra sin fuerza y de un modo inseguro. Entonces habrá que proceder a cambiarlos por otros nuevos; pero mientras tanto puede adoptarse una solución provisional, que es colocar los dos trozos del resorte roto de modo que sus caras de rotura queden en contacto. Los resortes flojos en las válvulas de admisión tienen el peligro de que, al cerrar mal la válvula, la explosión salga hacia el carburador y pueda comunicarle el fuego a la gasolina de éste.

Continuará en el próximo número.

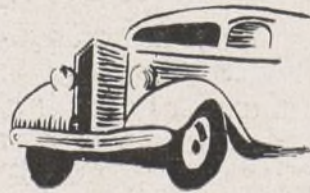


al conjunto de piezas que regulan la entrada y salida de los gases en el cilindro, y que son: el árbol de levas, engranajes del mismo, válvulas, muelles y balancines de las mismas (si son de culata) y taques.

Las válvulas de admisión y escape, generalmente tienen la misma forma, aunque existen casas constructoras que presentan modificaciones en la cabeza de las mismas para aprovechar la cámara de explosión. Constan de cabeza y cola.

cilindros, que son evacuados al exterior a través del silencioso, que tiene por misión reducir el ruido que se produce por el choque de los gases con el aire exterior. El silencioso les quita la velocidad. Y esto se consigue aumentando el recorrido de los gases, haciéndoles ocupar más espacio a través de orificios por medio de divisiones o tabiques perforados.

**Averías en la compresión.** El buen funcionamiento del motor exi-





# SANIDAD

## GUERRA AL PARASITO

Uno de los mayores enemigos del soldado es el parásito, enemigo que ataca al menor descuido, por lo que debemos estar siempre atentos para defendernos de él con el arma que mejor podemos hacerlo: con la higiene. Desinfectando nuestras ropas (excepto las de cuero) con baños y duchas de limpieza y el afeitado y limpieza cuidadosa de las partes velludas de nuestro cuerpo, el parásito no existirá.

El peligro que puede acarrear la desidia y el abandono en este sentido de la higiene corporal, es tremendo, pues pueden sobrevenirnos enfermedades y epidemias por ellos, tan terribles como la sífilis, la peste, el tifus y otras que causarían peligrosos estragos entre nosotros.

En la Guerra Europea, que tantas experiencias dió en todos sentidos, hubo ejércitos en los que ocasionaron más bajas que un cañón enemigo; y si para hacer callar a éste no reparamos en medios, para combatir al parasitismo tampoco debemos reparar en los medios, mucho más sencillos y siempre a nuestro alcance: el aseo diario y la más cuidadosa limpieza de nuestro cuerpo y de nuestra ropa, que en caso de heridas a que por los azares de la guerra estamos expuestos, podrían hacerse mucho más graves por infecciones y transmisión de otras enfermedades. Para evitar esto, el baño o la ducha diaria o lo más a menudo posible, y si a pesar de esto se es contagiado, se debe acudir inmediatamente al personal sanitario, que con todo celo os librará de estas verdaderas plagas, que tan graves perjuicios nos pueden ocasionar, no sólo a nosotros, sino también a nuestros familiares.

Estar limpios y sanos de cuerpo debe ser una de

nuestras mayores preocupaciones, pues ésta ha de ser una de las cualidades de los componentes de nuestro potente Ejército: sano de espíritu y de cuerpo.



## ¡RECUERDA EL PELIGRO!

En una guerra como la que estamos sosteniendo, es verdaderamente lamentable que camaradas que ya tienen una cierta cultura y conocimientos higiénicos, caigan presa de esas enfermedades que han dado en llamarlas lepra moderna, pero que, sin ser

de la magnitud de la lepra, no por eso dejan de tener una gran importancia, dado el número de los que caen en sus garras.

Y es muy lamentable que habiendo medios fáciles y eficaces de cortarlas, no se ponga remedio a esta terrible plaga de la vida, sobre todo de la vida en guerra.

Cada camarada que cae enfermo es un combatiente menos y, por lo tanto, una baja en beneficio del enemigo, pues cada baja en nuestras filas es una alta en las de él. Por ello, tenemos que poner un gran interés por nuestra parte y procurar que todos los que tenemos conocimientos sobre los medios de higiene de las mismas, cómodos y de éxito seguro, los hagamos llegar a aquellos camaradas que nos rodean, para evitar puedan ser atacados por esta enfermedad, procurando llevar a su ánimo las consecuencias tan tremendas de la enfermedad, no sólo por privarnos de un combatiente tan necesario en todos los momentos, sino también por las consecuencias que para el futuro pudieran tener. Convenzámosles de que no es un buen antifascista quien en estos momentos se expone a peligros que pueden apartarlo de su deber de luchar hasta terminar con el fascismo.

O. N. M.





## PANORAMA INTERNACIONAL

# ESPAÑA Y CHINA ANTE EL FASCISMO

Leyendo un artículo publicado en un periódico francés por el Gobernador de las Provincias del Norte de China, he sentido la satisfacción de ver cómo este pueblo, también amenazado por las garras del fascismo, ha sabido hacerle frente heroicamente.

Pero lo que más satisfacción debe producirnos es que para su organización en la lucha el pueblo chino ha seguido el ejemplo del nuestro, según se deduce de las declaraciones del autor del artículo.

Señala éste los tres principios que reúne el Ejército chino que ha de hacerle invencible, principios que también se dan dentro de nuestro Ejército Popular, y que son los siguientes:

**Primero.** *Unidad* y unión de oficiales y soldados. Esto lleva consigo la terminación del feudalismo dentro del Ejército y el establecimiento en el mismo de un régimen de vida, con una disciplina consciente, y la posibilidad, que está al alcance de todos sus componentes, de señalar tanto las cosas malas como las buenas.

**Segundo.** Unión del Ejército y la población civil. Este debe ser un principio fundamental para nuestro Ejército, dice el escritor chino. Debemos conservar las relaciones más estrechas con la población civil y nunca violar sus intereses. Ahora, el pueblo civil nos sostiene, trabaja para nosotros. La cooperación del pueblo es un factor importante en los trabajos del Ejército. Debemos procurar un trabajo de propaganda en este sentido y organizar y armar en determinados casos a la población civil, elevar la situación económica de la misma y mantener una estrecha relación



entre el Ejército y ésta, pues algún día los componentes de este Ejército y la población civil trabajarán juntos y ya se encontrarán políticamente unidos. Todo esto se consigue por la propaganda y la organización política del pueblo. Este método es de gran efecto.

**Tercero.** Propaganda en las filas enemigas y tratamiento especial de los prisioneros de guerra.

La victoria no depende solamente de la calidad y cantidad de las armas combativas. Hay que hacer llegar al enemigo, que lucha por un ideal equivocado y engañado, los errores en que éste se basa.

A continuación, añade que la reorganización y transformación de las Milicias españolas en el potente Ejército actual puede servir de ejemplo al Ejército de la China Central.

La conducta con los prisioneros está en contradicción con la que siguen los fascistas. Los prisioneros son desarmados, pero no son insultados ni maltratados en ninguna forma. Se les explica e interés común de la defensa contra el régimen fascista.

Las consecuencias que se sacan de esto deben llenarnos de orgullo a todos los que anhelamos la destrucción del fascismo internacional, pues el heroico esfuerzo de nuestro pueblo no sólo da su fruto en nuestro suelo, en nuestra España, sino que otro pueblo muy distante de nosotros, pero muy próximo en espíritu, sigue nuestro ejemplo, que es la manifestación magnífica del deseo de libertad de todos los pueblos democráticos.

Hoy son España y China; mañana... mañana seguirán los demás pueblos, ante el despertar ansioso de sus libertades.

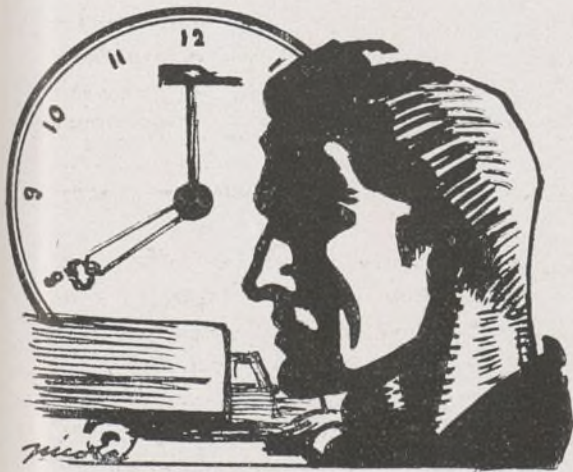
F. S. M.



# Colaboración

## HAY QUE LLEGAR CON TIEMPO

Tú, que llevas esta arma de combate en tus manos, que es una de las más esenciales para ganar la guerra. Este fuerte engranaje que te escucha, el motor que espera con cariño tu llegada para que le des su alimento, te necesita. Si tú eres un gran patriota de la causa que defiendes, no le harás sufrir y llegarás a tiempo junto a tus camaradas que te esperan en el frente. Tus precauciones aun no son suficientes en la temperatura del frío. Por llegar tarde, a los organismos motores se les ha filtrado la onda pulmonar, y no has llegado a tiempo, por lo que haya sido; y si por falta de compresión se perdieran por tu culpa unas posiciones, ¿cómo te recibirían los camaradas que están en las trincheras? Pues con un gran desprecio, por tener la máxima responsabilidad. Hay conductores sin conciencia y obreros sin cultura en los momentos actuales, y hay que vigilar a los traidores; algunas veces, el calor de la gasolina les hace perder su valer profesional. No te fíes del que carga el

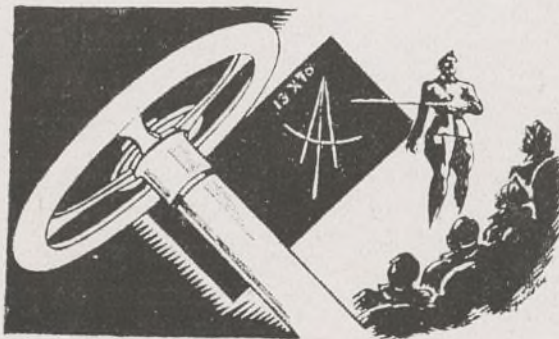


coche con doble exceso, y si corréis por malos caminos, u os hacen correr, sois enemigos del bienestar que se aproxima, y acuérdate de tu situación en el régimen anterior, que era el régimen de la esclavitud, del crimen: encarcelamiento de los hombres que por defender al pueblo trabajador fueron perseguidos, pudiéndose en las cárceles de España, por la máscara negra, y aun se están martirizando en las prisiones del país invadido por la gentuza de la Inquisición.

Escucha la voz del Comisario que tienes a tu lado, y serás el más grande defensor de la lucha que estamos sosteniendo; llevarás a tiempo,

con una sonrisa fraternal, la carga de tu coche a los camaradas de las trincheras, que esperan con ansia los víveres y el material para que no pasen los estafalarios, los que quieren arruinar nuestras libertades, y no lo lograrán, pues tú habrás cumplido con la misión que se te ha confiado, y pronto enarbolaremos nuestra bandera en toda la España leal. Con este Ejército fuerte y potente, daremos un grito de ¡Abajo el fascio y viva el Frente Popular del Pueblo y del Mundo!

CLEMENTE OLIVERAS,  
Comisario Delegado del S. de T. de la 24 Brigada.



## CONFRATERNIDAD Y DISCIPLINA

En estos momentos en que ya no defendemos sólo una guerra civil, sino también una invasión italo-germana, movida y dirigida por esas dos potencias y ayudadas por unos infames traidores a su propia Patria, todos debemos o tenemos el deber ineludible de unir todas nuestras fuerzas para la total victoria que todos deseamos. Pues bien; el Transporte, como los demás órganos de este Ejército glorioso que ha nacido y que en muy breve tiempo será todavía más potente, debemos corregir todos nuestros defectos. Y esto, ¿cómo se consigue?

Vamos a dejar a un lado los éxitos ya conocidos por todos y que quizá no debamos repetir tanto, embriagándonos con la alegría que nos producen, olvidando que tenemos que conseguir otros, para aplastar definitivamente al enemigo común que tenemos enfrente.

En la actualidad disponemos de buenos Comisarios, cuya labor ensalzo, ya que empezamos a ver sus frutos con respecto a la guerra. Pues bien: éstos están llamados a corregir, juntamente con los Jefes, las grandes deficiencias que nuestra arma venía padeciendo, y a dotar

a todos los soldados de los conocimientos precisos, tanto en cultura como en técnica, y ambientarlos por el camino de la camaradería y al mismo tiempo de la disciplina, pues se ven algunos casos de falta de respeto, cariño y asistencia mutua que todos nos debemos como camaradas unidos por un mismo entusiasmo e ideal. Si un conductor no sabe conducir por inexperiencia, tenemos el deber de instruirle y de aconsejarle con cariño, para lograr de ese camarada un buen soldado y un conductor, y no al contrario, crear un "parásito", quizá involuntario, por falta de asistencia común y de enseñanza, y con esto evitaríamos la crítica, tan extendida, hacia el Transporte.

Todo esto se consigue creando Escuelas de Capacitación, indispensables en las Compañías Divisionarias, con lo que lograríamos buenas Brigadas de conductores y prodigaríamos menos el "parásitismo" por falta de enseñanza y de educación. Unidos a estas Escuelas, Centros de Cultura, conferencias de Comisarios y contacto estrecho con los soldados, llegaríamos a un perfecto Servicio de Tren del Ejército.

En el aspecto de la disciplina, se observa que ésta todavía no es



como debiera, pues nosotros tenemos el deber de los camaradas y hermanos de las trincheras, pues no hay que olvidar que somos soldados al igual que ellos y que por hallarnos en la retaguardia tenemos más motivos para llevarla al máximo. Los Jefes y Comisarios son los llamados a implantarla en todo su rigor, pues un Ejército sin disciplina no puede triunfar, ya que en la guerra es la primera línea de defensa contra el enemigo.

Creemos escuelas, divulguemos la cultura e implantemos la disciplina, y ganaremos la guerra, y todo el mundo antifascista nos agradecerá haber arrancado a España de las manos del fascismo.

ANGEL GONZÁLEZ MARCOS,  
Sargento del S. de T.



## GALERIA DE «NUESTRO TRANSPORTE»

## FRANCISCO RUIZ SALINERO

Jefe de los Servicios de Retaguardia y Transportes del Ejército del Centro



De aquellos militares leales que desde el primer momento se pusieron al lado del pueblo, está el Jefe querido de los soldados del Transporte del Ejército del Centro.

Nuestra arma, tan fundamental para la victoria definitiva, empieza a funcionar con la normalidad que nuestro Ejército necesita. La labor incansable de Salinero al frente de los Servicios de Transporte del Ejército del Centro, ha hecho desaparecer el temor a nuestro mal funcionamiento. Sus consejos, dados por su experiencia sacada del trabajo realizado, es una garantía para que nuestros soldados se animen más en la lucha al comprender que nuestros Servicios están dirigidos por tan experta mano.

Desde NUESTRO TRANSPORTE dirigimos a nuestro querido Jefe un saludo en nombre de los soldados del S. de T. de este C. de E., prometiéndole que sus consejos y orientaciones para mejorar el Servicio los pondremos en práctica, porque con ello aceleraremos el triunfo sobre el fascismo internacional.

## GARCIA DEL VAL

Este es uno de los hombres que con más entusiasmo y amor defiende nuestra causa. Forjó el glorioso 5.º Regimiento. Firme, enérgico y consecuente en todas sus actuaciones, su capacidad en organizar el Transporte en los primeros días del movimiento le elevó a un puesto de responsabilidad en el Servicio de Tren, al constituirse nuestro glorioso Ejército Popular.

Hasta hace unos días fué Director General de los Transportes, y en las jornadas victoriosas de Teruel su actividad incansable durante las operaciones hizo que su autoridad y cariño entre todos los transportistas fuese grande. De convoy en convoy, siempre al frente de los servicios, sirvió de ejemplo a todos los soldados. Sus consejos acertados y sus órdenes oportunas hicieron que nuestros servicios funcionaran con normalidad.

Desde las páginas de NUESTRO TRANSPORTE saludamos a García del Val, prometiéndole que el ejemplo que nos dió con su capacidad de organizador de nuestro S. de T., lo recogeremos para cumplir con la misma fe y el mismo entusiasmo que él actuó frente a la Dirección de nuestros Servicios.



**EL FINAL DE NUESTRA LUCHA SERA EL FINAL Y LIQUIDACION DEL FASCISMO EN EL MUNDO.  
PONGAMOS LOS MEDIOS PARA UNA RAPIDA VICTORIA**